

A propósito de fraternidad...

Psic. Paula López

Mens Sana in Corpore Sano

La idea de Mens Sana in Corpore Sano (MSCS) como modelo alternativo de encuentro en psicoanálisis, nació durante el Congreso de la IPA de Boston en el 2015.

En esa ocasión, un grupo de psicoanalistas, entre ellos Marco De Coppi, Davide Rosso y yo, nos encontrábamos para compartir momentos de actividad física al aire libre y reflexionar sobre el valor del movimiento, de la experiencia sensorial y del grupo durante una actividad formativa.

En el 2016 propusimos la primera edición de MSCS, en la cual participaron 22 colegas provenientes de diversas asociaciones del mundo. Esa fue la primera de 8 ediciones, todas ellas caracterizadas por un programa innovador con seminarios psicoanalíticos desarrollados en pequeños grupos de 20 personas, en ambientes naturales. Los encuentros prevén la alternancia rítmica de pensamiento, movimiento físico y re elaboración en grupo.

La propuesta trata de actividades al aire libre (trekking, excursionismo, mindfulness, danza, yoga, etc) como experiencias sensoriales y contemplativas.

Estas generan un clima emocional compartido que favorece la escucha del otro en las sesiones de trabajo, familiaridad y extranjería, convergencias y divergencias en el intercambio que germina entre los participantes, y que se enriquece de la profundidad y de la cercanía vividas inspirando nuevas ideas para la producción de pensamiento.

El principio fundante que está en la base del proyecto es aquel según el cual la interiorización y la formación del psicoanalista están necesariamente ligadas a las experiencias personales del analista; experiencias vitales y dinámicas, en las cuales la transformación del analista en el proceso es esencial. Esta transformación sucede en el análisis personal, en la formación y en los encuentros que caracterizan sus trayectos de vida.

Hay un elemento común, dinámico y organizador del pensamiento y de la cognición humana, que se estructura en las experiencias propioceptivas y sensoriales ligadas al movimiento y ritmos vitales, en el encuentro con otros. Este elemento es la existencia de una

narrativa (Delafield-Butt, Jonathan y Trevarthen, Colwyn; 2015) Son momentos de creación y de experiencias imaginativas que se despliegan en las expresiones de movimiento y voz.

Tanto los rituales compartidos de la cultura, las demostraciones lúdicas de empatía de los niños pequeños, las imitaciones del neonato, como el desarrollo de sofisticadas obras de arte, filosofía o ciencia; existan o no palabras, están sostenidos, por una narrativa encarnada. Es decir, que las actividades narrativas que estructuran los procesos cognitivos se generan y secuencian en una cronología de un “tiempo-espacio vital”. Esta secuencia narrativa, refieren Delafield-Butt, Jonathan y Trevarthen, Colwyn, tiene un orden que permite desarrollar procesos de pensamiento y de cognición complejos. Así como la música tiene una secuencia, compuesta por inicio, desarrollo que llega a un clímax y que luego concluye, también la narrativa que encarna cuerpo, ritmo, sensación, percepción, y tiene un orden que permite anticipar lo que vendrá después. Este orden es tranquilizador y despierta sentimientos de confianza en el mundo.

Es en los ritmos vitales, donde las palabras se bordan a los pasos, la naturaleza marca sus tiempos de pausa, el trabajo colaborativo deconstruye los párrafos, para ponerlos a dialogar, los silencios recrean un diálogo en off, dejando que la imaginación no tenga fronteras lógicas. A partir de ahí surge la ambición de identificar esos acontecimientos vividos fuera del tiempo presente de la acción, refiriéndose a ellos en términos abstractos y simbólicos, generando proyectos, ideas, teorías. Un registro de la experiencia en un texto, como es este por ejemplo, distancia el momento presente hacia el mundo de las ideas, en términos abstractos o simbólicos. Pero nuestra inteligencia crece en la creación de historias compartidas.

Los encuentros MSCS, patrocinados muchos de ellos por IPA e IPSO, son abiertos a candidatos y analistas de las diferentes regiones y sociedades, y transmiten, por su modalidad innovadora, el espíritu creativo, que ocurre en un ambiente descontracturado, en contacto con la naturaleza, afianzando los vínculos y colaboraciones científicas entre los colegas del mundo psicoanalítico.

Es en los intersticios poblados de silencios y fatigas, en los espacios entre las diferencias y las experiencias con otros, es ahí, donde puede generarse algo nuevo, entre la re-significación y el desconcierto frente a los límites de lo ya conocido.

En las jornadas de Mens Sana... se busca integrar el borde experiencial con el pensamiento, facilitando la apertura a una zona de estética imperfecta, donde las ideas nos muestran su primera piel.

Las ediciones de MSCS fueron:

2016 (Gressoney, Italia),

2017 (Piriápolis, Uruguay),

2018 (Gressoney, Italia),

2018 (Courmayeur, Italia), Edición de invierno

2019 (Londres),

2021 (Lerici, Italia)

2021 (Sierras de Rocha, Uruguay)

2022 (Gressoney, Italia)

En cada uno de esos encuentros se presentan trabajos escritos por los participantes. El proyecto y sus bases teóricas lo hemos presentado en varios congresos regionales, e internacionales.:

- APU “El cuerpo”, Uruguay 2016
- FEPAL “Cuerpo”, Cartagena 2016
- IPA “Lo femenino”, Londres 2019

Con-Fraternidades, Sierra de Rocha

Mens Sana... en Sierras de Rocha, tuvo lugar el 6 y 7 de noviembre de 2021, lo organizamos Ximena Malmierca y yo, con el eje teórico: Con-fraternidades. Este eje orientó nuestra convocatoria a los analistas invitados y a la escritura de trabajos.

Los presentadores desarrollaron su pensamiento en torno al concepto de amistad, de fraternidad, a niveles macro institucionales, en pequeños grupos de discusión e intercambio, o en la intimidad de la clínica, donde lo fraternal se juega en lo intrapsíquico, y se despliega en transferencia con el analista.

Pero, a su vez la fraternidad se dió “en vivo”, en el grupo de trabajo, es decir, en acto, enriqueciendo los lazos libidinales, que son el ambiente propicio para crear y pensar.

En este encuentro, el segundo desarrollado en Uruguay, y séptima edición de MSCS, se presentaron tres trabajos: Fernando Orduz; “Frater”, Rosana Sapriza, Material clínico sobre lo fraterno; Harriet Wolfe, “El complejo fraterno y el apego a los hermanos; implicaciones para el conflicto y su resolución en las instituciones psicoanalíticas”.

Con el grupo de trabajo, éramos 12 personas, realizamos senderismo, yoga, trekking y baile, almuerzos, cenas, conversaciones y risas. Actividades compartidas, que podrían pensarse como el efecto que provoca el marco de un cuadro al mismo, en el sentido que da profundidad a la obra de arte que envuelve, ya que la vuelve un poco cuerpo, la hace más terrenal, la sujeta a un tiempo histórico y vivencial, la humaniza.

En los días compartidos hemos descubierto que las adhesiones teóricas de cada uno, se contextualizaban, y que al debatir una idea, no dejábamos de escuchar a quien la había pensado. El saber de los colegas a un nivel de vivencias compartidas, puso en figura el marco, y en fondo la obra, para seguir con la metáfora anterior, y posibilitó otra perspectiva sobre las diferencias.

Entendimos más del otro, en su diversidad y en su riqueza. Reunidos en torno a una larga mesa, cual El banquete de Platón, sostuvimos las discontinuidades entre nuestras creencias, compartiendo almuerzos y cenas. Lejos del efecto fusional grupal, que Freud describe en “Psicología de las Masas y Análisis del Yo” (Freud, S. 1921), se complejizaron las diferencias, necesarias, e interesantes, dando empuje a un engranaje conjunto, que mueve el reconocimiento y la necesidad de ser reconocido. Ser reconocido también por los otros horizontales, en quienes podemos vernos en el espejo de la diversidad, más que en la verticalidad de la mirada del más o del menos, que angosta el mundo del saber en toda disciplina de pensamiento.

Un engranaje donde no hay piezas iguales o exactas, sino que lo que funciona es la sinergia de la discontinuidad, las heridas, la inadecuación de nosotros con nosotros mismos, que es el motor para que tejamos puentes, ilusiones, pensamientos. Las fallas que, como sabemos en psicoanálisis, son el pasaporte para encontrarnos, soñar, construir, desde el lado dulce de un encuentro científico.

Bibliografía

Costas Antola, Adela; “El poder unitivo del odio”, En: Revista Psicoanálisis de APdeBA

Freud, Sigmund (1950 [1895]); “Proyecto de psicología”. Tomo I. Amorrortu Ediciones; Buenos Aires; 1986

Freud, Sigmund (1921); Psicología de las Masas y Análisis del Yo. Tomo XVIII. Amorrortu Ediciones, Buenos Aires; 1986.

Delafeld-Butt, Jonathan y Trevarthen, Colwyn “The Ontogenesis of Narrative: From Moving to Meaning,” *Frontiers in Psychology* 6 (2015): 1157, <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01157>.

Orduz, Fernando (Nov. 2021); Frater (Texto inédito)

Wolfe L. Harriet (Nov. 2020); El complejo fraterno y el apego a los hermanos: Implicaciones para el conflicto y su resolución en las Instituciones Psicoanalíticas. (Texto inédito)